

"Lo que sea"

Mucha gente dice que hay un Dios, pero no están seguros de la verdad. Alguien ha llamado a esto la generación de "lo que sea" porque la gente acepta cualquier moraleja o idea que escuche. ¿Es esto sabio?

Estamos aquí para buscar en la Palabra de Dios la voluntad del Señor. Amo la Biblia, porque revela la enseñanza eterna e inmutable de Dios. La Palabra de Dios nunca cambia. Y como la Palabra de Dios no cambia, podemos contar con que Sus promesas se mantendrán. Cuando Dios promete perdonar los pecados, podemos ser perdonados. Cuando Dios promete al obediente un hogar en el cielo, podemos elegir libremente ser obedientes y disfrutar esa promesa. Muchas gracias por acompañarnos hoy; queremos saber de ti y ser parte de tu vida cada semana.

La Academia de West Point tiene un código de honor simple pero riguroso. Simplemente dice: "Un cadete no mentirá, engañará ni robará, ni tolerará a los que lo hacen". La honestidad y la integridad siempre han sido vitales para las fuerzas armadas de nuestra nación. Me pregunto qué tan importante es para el resto de nosotros. A veces crédulos y a menudo engañados, la gente de hoy parece dispuesta a creer lo que quiera, sea verdad o no. Muchos han dejado de distinguir entre la verdad y la falsedad. Muchos han dejado de distinguir entre lo moralmente correcto y lo incorrecto. Se contentan con creer "lo que sea" y no se inquietan cuando "lo que sea" es absurdo, vergonzoso o dañino.

En una sociedad pluralista, donde las personas se sienten presionadas a creer que todo está bien, muchos creen que todas las religiones son iguales y terminan creyendo en nada con alguna convicción. Muchos han dejado de buscar la verdad y de amarla. Si toda creencia es verdadera, entonces no se puede contar con ninguna creencia como correcta. Nada importa. Las personas que dicen que todas las religiones están bien han caído en la confusión religiosa. ¿Y qué ha pasado con amar la verdad lo suficiente como para buscar lo que Dios dice? ¿Qué ha pasado? Si creemos todo lo que escuchamos, ¿no podemos ser fieles a la enseñanza del Señor Jesús?

Nuestra lectura de hoy proviene de la carta de Pablo a la iglesia en Colosas, Colosenses capítulo 2 versículos 6 al 8. Colosas era un pueblo pequeño en el camino a otro lugar y la gente pasaba y hablaba de todo tipo de cosas extrañas y Pablo los estaba llamando a la Biblia.

"Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo."

Necesitamos tomar esa advertencia en serio y permanecer con Cristo. Oremos juntos. Padre Celestial, estamos agradecidos de que tu Palabra nos da la verdad que necesitamos, saber lo que quieres de nosotros y poder distinguir la verdad del error. Ayúdanos a permanecer firmes en las cosas que has enseñado y a hacer siempre tu voluntad. En el nombre de Jesús, amén.

Colosas era un pequeño pueblo en el valle del río Lico en la ruta principal de Éfeso al Éufrates. Ahora otras ciudades cercanas eran más grandes e importantes. Colosas había perdido gran parte de su importancia. Los romanos y los griegos se habían mudado allí, los judíos vivían allí, y los visitantes frecuentes lo convertían en un lugar susceptible a cada nueva idea que surgía. Pablo escribió la carta a

los colosenses para tratar con una doctrina extraña que surgía entre algunos miembros de la iglesia. Les advirtió de la falsa enseñanza y de una filosofía mundana que los estaba engañando.

La Palabra de Dios dice en Colosenses capítulo 2 versículos 1 al 8: “Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas. Porque, aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Los extraños que hablan con suavidad pueden engañar fácilmente a una persona ingenua con falsas promesas y tradiciones mundanas que suenan prometedoras. Pablo les advirtió que no se dejen engañar por tradiciones humanas vacías que son falsas. En cambio, Pablo les señaló la verdad que se encuentra en Jesucristo.

Aprender a distinguir lo verdadero de lo falso es uno de los logros más importantes de la vida. Algunas tradiciones son verdaderas, mientras que otras son falsas. Una tradición es simplemente una creencia o una práctica que se ha transmitido de una generación a la siguiente. Cuando una creencia es falsa en una generación, lo será en la siguiente; pero si la segunda generación nunca ha escuchado nada más que esta falsedad, asumirá que lo que escuchó fue verdad. Una vez que una tradición engañosa se acepta y se transmite de generación en generación, esa idea se arraiga en los corazones de las personas. Entonces, la gente está convencida de una mentira, piensa que es la verdad y permanece en el error. Esto sucede incluso entre las personas religiosas. Y pienso, ¡qué triste!

La incredulidad es el rechazo y la negativa a aceptar una creencia. No creer en Jesús es rechazarlo como el Hijo de Dios. Bueno, esto podría venir en forma de negar Sus milagros o negarse a creer en Su resurrección. También podría venir en forma de negarse a creer lo que Él enseña. El Señor Jesús dijo en Juan capítulo 12 versículo 48 que, “El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.” No creer en la enseñanza de Jesús es un asunto serio. Muchas personas se encontrarán rechazadas en el último día porque no creyeron lo que Jesús enseña.

La gente se equivoca cuando está convencida de que algo falso es correcto. Engañar es hacer que alguien crea una mentira y luego se equivoque y no lo sepa. El Señor Jesús condena a los que enseñan falsedades y errores. Pablo se sorprendió cuando algunos falsos maestros estaban engañando a las iglesias de Galacia. Y en lenguaje fuerte, el apóstol del Señor dijo en Gálatas capítulo 1 versículos 6 al 9, “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.”

¿Por qué Pablo dijo que enseñar un evangelio falso lleva a uno a ser anatema? Porque cambiar lo que Dios enseña lleva a la gente a creer una mentira. Cuando las personas siguen algo que no es la enseñanza de Dios, creen una mentira y se separan de Dios. Satanás separa a las personas de Dios engañándolas con una religión falsa. El Señor Jesús dijo esto acerca del diablo en Juan capítulo 8 versículo 44 que, “Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.” El diablo le mintió a Eva, la llevó a pecar contra Dios y a morir espiritual y físicamente. Las mentiras todavía conducen a la gente al pecado y a la muerte espiritual. Ves que importa lo que crees y si escuchas al Señor.

La gente es engañada por todo tipo de falsedades y medias verdades. Una verdad a medias es cuando alguien te dice un hecho veraz que deja fuera otra información relevante. Por ejemplo, era cierto que Sara era la media hermana de Abraham. Sara también era la esposa de Abraham. Entonces, cuando Abraham tuvo miedo y le dijo al faraón que Sara era su hermana, solo tenía razón a medias. La mentira de Abraham causó muchos problemas. Las verdades a medias son mentiras peligrosas. Hay suficiente verdad para engañar a la gente para que las acepte, pero hay suficiente falsedad para llevar a la destrucción. Un cristiano debe tener mucho cuidado de examinar todo lo que escucha.

Algunos falsos profetas en los días de Jeremías comenzaron a fabricar profecías. Jeremías dijo en Jeremías capítulo 23 versículo 16, “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová.” Los falsos profetas de todas las épocas han desviado de la voluntad de Dios a innumerables almas. Nosotros, no queremos ser conducidos al error y perder nuestras almas. Y es por eso que debemos examinar todo cuidadosamente. Hechos capítulo 17 versículo 11 dice: “Y estos (los de Berea) eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” Y nosotros también deberíamos probar cada creencia por medio de la Santa Palabra de Dios para ver qué es verdadero y qué es falso. Y nos hacemos mucho daño cuando nos mentimos a nosotros mismos. Dios dijo en Jeremías capítulo 17 versículos 9 al 10, “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.” Algunas tradiciones humanas convencen a nuestros corazones a aceptar lo que queremos escuchar en lugar de lo que Dios dice. Si escuchamos a nuestros corazones y deseos en lugar de al Señor, fácilmente podemos hacer algo malo espiritual, moral o fácticamente. Salomón dijo en Proverbios capítulo 14 versículo 12, “Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.”

Cuando las personas desean que algo sea aceptable para creer o practicar, pueden justificarlo en sus propias mentes. Sus deseos pueden llevarlos a engañarse a sí mismos. Se proponen seguir este error y no quieren arrepentirse. Deben descubrir sus errores de la manera difícil. El hijo pródigo era así. Debía tener su herencia y vivir la vida como quería. Entonces, cuando su padre cedió, llevó su dinero a un país lejano, lo desperdició en un estilo de vida pecaminoso. Y tuvo que arruinarse a sí mismo antes de admitir lo tonto y pecador que había sido. Espero, amigo mío, que no hayas permitido que tu corazón te engañe para que tomes decisiones tontas. El hijo pródigo se mintió a sí mismo hasta que ya no pudo creer sus mentiras. Luego recobró el sentido, se arrepintió y se fue a casa.

Muchas personas están dispuestas a creer una mentira si creen que ésta les beneficiará. En un mundo políticamente correcto, la gente se hace de la vista gorda ante la verdad y se enfoca en lo que es

conveniente y popular. Prefieren ceder a una mentira que enfrentarse a la vergüenza tomando una posición no popular. Algunos piensan que es una muestra de sabiduría o amor adoptar una posición de neutralidad en cada tema controvertido.

Otros piensan que nunca es posible determinar qué es verdad, por lo que cada punto de vista es tan bueno como cualquier otro. Ahora bien, este punto de vista está a millas de distancia del corazón y de la enseñanza de Jesús. Puede parecer que hacemos sentir cómodos a otros en amor, pero esta visión no muestra amor a la voluntad de Dios. Verás, Dios no creó todas las religiones; y no todas las religiones enseñan Su voluntad. ¡Dios quiere que Su pueblo lo ame y ame la verdad que se encuentra en Sus Escrituras!

El Señor Jesús dijo en Mateo capítulo 7 versículo 21 al 23 que, “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”

Verás, ser religioso no garantiza que uno sea justo. Algunas personas dicen que son salvos solo por la fe, pero el Señor Jesús dijo que uno también debe hacer la voluntad de Dios para entrar al cielo. Estas personas que vivieron vidas sin ley se engañaron a sí mismas al pensar que todavía estaban bien con Dios. Jesús, sin embargo, les dijo que se fueran. Nunca los conoció ni tuvo una relación con ellos. No podían entrar en el reino de los cielos.

Verás, importa lo que creemos y si obedecemos la voluntad de Dios. Durante años he escuchado a personas abrazar la doctrina de la salvación “solo por fe”. Sugieren que todo lo que uno debe hacer para ser salvo es creer, y una vez salvo siempre salvo y que no se pueden perder. Pero esta doctrina no vino de Jesús. Las personas que creen en la doctrina de "solo fe" siempre tienen que retractarse. Tienen que admitir que no puedes ser salvo sin amar a Dios, sin arrepentirte o sin obedecer al Señor Jesús. La fe, sí, es esencial, pero tienes que hacer más que simplemente creer para agradar a Dios y ser salvo.

La gente dice que una religión es tan buena como otra y que todas las religiones son iguales; pero el Señor Jesús dijo en Juan capítulo 14 versículo 6, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” El único camino al Padre es a través de Jesucristo. Nuevamente, Hechos capítulo 4 versículo 12 dice acerca de Jesús: “en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Oh, es popular decir que todas las religiones son iguales, pero las Escrituras enseñan lo contrario. Elijo a Jesús.

¿Por qué debemos confesar a Jesús como Señor? ¿Por qué debemos servirle? Servimos porque lo amamos; El murió por nuestros pecados. Le servimos porque Jesús dice la Verdad eterna que necesitamos escuchar. ¿Por qué tendríamos creencias que cambian con el viento? William Inge dijo: “Quien se casa con el espíritu de una época pronto se encuentra viudo”. Necesitamos la verdad eterna que no se compromete. Y encuentras la verdad eterna en las Palabras de Jesús. Jesús es nuestro Salvador. Deseamos y necesitamos a Jesús. Oremos juntos.

“Padre celestial, estamos agradecidos por las palabras que se encuentran en las Escrituras. Ayúdanos a dedicarnos a las cosas que allí hemos aprendido ya hacer Tu voluntad. En el nombre de Jesús, amén”.

David escribió en el Salmo capítulo 103 versículos 15 y 16, "El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo, Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más." La vida en la tierra es temporal; no viviremos aquí para siempre. Al diablo le encanta molestarte buscando tu alma. Le encantaría mantenerte confundido sobre la vida, sobre la iglesia y sobre la verdad. Le encantaría que pospusieras decidir qué es verdad.

Cuando quieras hacer lo correcto, el diablo te dirá, "más tarde", para sacar tu mente de las cosas espirituales. Él no quiere que pienses en la cruz, la iglesia, tu salvación o el cielo y el infierno. Él quiere que vivas el presente e ignores tu alma. Quiere que permanezcas confundido y apático. Hoy es el único día que posees para poner tu alma en paz con Dios. El ayer ya pasó y el mañana no está asegurado. Si amas al Señor y quieres estar bien con Él, pon tu fe en Él. Arrepiéntete de tu pecado y bautízate en agua en el nombre de Jesucristo para perdón de tus pecados. Cuando obedeces al Señor arrepintiéndote y siendo bautizado, Dios lava todo pecado y te agrega a Su iglesia. Te conviertes en hijo de Dios y tienes la esperanza de una vida eterna. No hay buenas razones para pensar en ello "más tarde". ¿Por qué no asistir a una de las iglesias de Cristo cerca de ti? Diles que quiere obedecer el evangelio y estar bien con Dios. Estudia con ellos. Participa en la iglesia, sirve al Señor y haz de tu fe una prioridad. ¿No estarías dispuesto a hacerlo hoy?